

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Primeras prácticas de psicología comunitaria en la Argentina: el caso del programa de erradicación de villas de emergencia.

Corvaglia Aguilar, Ana Morena y Landini, Fernando Pablo.

Cita:

Corvaglia Aguilar, Ana Morena y Landini, Fernando Pablo (2006). *Primeras prácticas de psicología comunitaria en la Argentina: el caso del programa de erradicación de villas de emergencia. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/390>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/uy0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRIMERAS PRÁCTICAS DE PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN LA ARGENTINA: EL CASO DEL PROGRAMA DE ERRADICACIÓN DE VILLAS DE EMERGENCIA

Corvaglia Aguilar, Ana Morena; Landini Fernando, Pablo
Instituto de Vivienda de la Ciudad (ICV) y Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el siguiente trabajo se presenta una investigación bibliográfica sobre las primeras experiencias de psicología en Argentina en el ámbito de la comunidad que innovaron en cuanto a las técnicas e instrumentos utilizados, diferenciándose de las prácticas psicológicas clásicas de carácter clínico. Se analiza especialmente la experiencia llevada a cabo por un grupo de psicólogos en el Programa de Erradicación de Villas de Emergencias que se inicia en el año 1968, a fin de dilucidar si la misma puede ser considerada como una práctica de psicología comunitaria (PC). De ser así, esto indicaría que contrariamente a lo que la bibliografía señala acerca del surgimiento de la PC en Argentina, en nuestro país existió una práctica temprana cuyo origen no estaría basado en la psicología social aplicada, como fue el caso de la PC latinoamericana, sino en el psicoanálisis, y por ende constituiría una línea o corriente de PC anterior y específicamente Argentina

Palabras clave

Historia Psicología comunitaria Argentina Villas

ABSTRACT

FIRST PRACTICES OF COMMUNITY PSYCHOLOGY IN ARGENTINA: THE CASE OF THE PROGRAM OF ERADICATION OF MARGINAL DISTRICTS

In the following paper we present a bibliographical investigation about the first experiences of psychology in Argentina in the scope of the community. We pay special attention on the experiences that used new techniques and instruments in order to innovate the practice, and because of these, how they were different from the clinical psychology practices. We analyse specially the experience of a group of psychologists in the Program of Eradication of Marginal Districts that began in 1968. We want to identify if it can be considered a practice of community psychology or not. In case we can, this would indicate that in our country existed an early practice in community psychology that was not based on social psychology like in the rest of Latin America, but in the psychoanalysis. Consequently, it would constitute a line or school of community psychology that arised previously and it's specifically argentine.

Key words

History Community psychology Argentina Districts

1. Caracterización de la Psicología Comunitaria en América Latina

Para poder rastrear los orígenes de la psicología comunitaria (PC) en la Argentina y analizar el caso del Programa de Erradicación de Villas de Emergencia, se realizará una caracterización de la PC en Latinoamérica para utilizar dichos criterios como guía de análisis.

a. La PC trabaja con fenómenos psicosociales de carácter comunitario (Montero, 2004). Por tanto, su campo de acción incluye preferentemente lo grupal/colectivo.

b. Considera a las personas como sujetos activos (Montero, 1994, 2004), portadores de capacidades y recursos, los cuales les permiten influir en su entorno simbólico y material a partir de procesos colectivos. Por eso hace énfasis en la participación y en la validación grupal de las propuestas (Quintal de Freitas, 1999). Así, el psicólogo funciona como dinamizador del cambio, no como su gestor.

c. Los sujetos, para la PC, son portadores de culturas particulares y de conocimientos y saberes propios contextualmente apropiados. Por eso, renuncia al rol de experto que todo lo sabe (Montero y Giuliani, 1999) y adopta una posición de relativismo cultural (Montero, 1994, 2004). Así, establece relaciones horizontales y dialógicas con la comunidad, favoreciendo que esta asuma un rol activo.

d. La PC trabaja con las necesidades sentidas de la población y no solamente con las que el técnico diagnostica externamente.

e. La PC Latinoamericana se orienta al cambio social. Busca desde su práctica mejorar las condiciones de vida de la población, incluyendo de manera particular la modificación de relaciones de poder, lo que implica una acción que incluye dimensiones políticas (Montero 1994, 2004).

f. La PC es una disciplina de carácter interventivo. Como señala Sánchez Vidal, la producción teórica siempre ha ido a remolque de la acción (1996:107) y por tanto se ha orientado a modelos de investigación con fines de intervención.

g. Este carácter pragmático es el que la lleva a utilizar técnicas y modelos teóricos provenientes de distintos campos. Es por eso que Montero la define como una subdisciplina de carácter interdisciplinario (2004).

2. Surgimiento de la Psicología Comunitaria en América Latina

La PC surge oficialmente en los EEUU en el año 1965 (Montero, 1994). Para el caso latinoamericano, la autora señala que "la vastedad del territorio, la pluralidad de naciones y la incomunicación dominante entre ellos" (p. 21) hacen que el panorama sea menos claro. Asimismo plantea que en el intento de reformular el rol profesional tradicional "comienza a desarrollarse una psicología que inicialmente, en muchos países latinoamericanos, no respondía al nombre de psicología comunitaria" (p. 22) y que "no siempre [...] tenía clara conciencia de haber comenzado a traspasar los límites de la psicología social tradicional" (p. 26). Parece, por tanto, que estas nuevas experiencias sufrían la *incomunicación* del territorio y por ende no estaban conectadas entres si, y no siempre tenían diferencias *radicales* respecto de sus predecesoras.

3. El "retraso" de la PC Latinoamericana en Argentina

Montero señala que algunos países como Argentina llegaron tarde al movimiento de la PC (1994:27). También, menciona que "En ese país, hacia las décadas del cincuenta y sesenta, hubo movimientos clínicos dirigidos hacia la comunidad, que seguían el modelo clásico terapéutico [...] No obstante se trató de algo distinto al movimiento que se inicia en muchos otros lugares de América Latina en los setenta [...] en todo caso, no se planteaba como una psicología comunitaria sino como una práctica clínica en comunidades" (p. 27). Al procurar rastrear estos antecedentes, Chinkes, Lapalma y Nicemboim parecen coincidir al decir que "pensar en una historia de la psicología comunitaria [en la Argentina], es en primer lugar, poder reflexionar en las razones de su retraso como práctica empírica y teórica" (1995:28). Sin embargo, otra autora argentina señala que, antes del surgimiento de la PC latinoamericana "han existido diversas prácticas psicológicas orientadas a la comunidad", movimiento que "ocurre simultáneamente en diversos países latinoamericanos", entre los cuales menciona a Argentina (Ortiz, 2000:56). La autora afirma que existieron experiencias de psicología que se vinculaban con la comunidad, pero coincidiendo con Montero, no parece estar dispuesta a nombrar estas prácticas como PC.

Chinkes *et al.* (1995) ubican como trabas para el desarrollo de la PC en Argentina: los gobiernos militares que -particularmente durante la segunda mitad de los '70- reprimieron como subversiva cualquier práctica comunitaria, y la vinculación casi exclusiva entre práctica psicológica y psicoanálisis. Finalmente proponen que con el retorno de la democracia en 1983, surgen una serie de transformaciones que posibilitan que los psicólogos repiensen su inclusión en la trama social incorporándose a la versión latinoamericana de la PC. De todas formas perciben que las prácticas locales continúan teniendo un sesgo que las orienta al área de salud mental, dada la tradición clínica de nuestro país.

4. Antecedentes de la Psicología Comunitaria en la Argentina

Sería imposible construir un listado completo de antecedentes de la PC en Argentina, pero vale la pena reseñar algunas experiencias relevantes. Por ejemplo, en 1959, Pichón Riviere lidera la llamada 'Operación Rosario' (Chinkes *et al.*, 1995) destinada a trabajar con problemas concretos de la comunidad desde una perspectiva grupal y comunitaria. También Goldemberg, en el servicio de Psicopatología del Hospital de Lanús revoluciona las prácticas en psicopatología a partir de principios de la antipsiquiatría norteamericana y europea a partir de fines del 50. La experiencia fue replicada en Buenos Aires desde fines de los '60. En 1966 aparece el libro de Bleger "Psicohigiene y Psicología Institucional". Por primera vez en nuestro país se definía teóricamente el rol del psicólogo en el ámbito comunitario e institucional. Allí, Bleger señalaba la necesidad de avanzar hacia un enfoque social de la prevención y promoción de la salud. Sin dudas, estas nuevas experiencias, estaban marcando un cambio en las prácticas de intervención en la comunidad desde la psicología.

5. Análisis de las prácticas psicológicas en el Programa de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE)

En este apartado se analizará la experiencia presentada en el libro compilado por Harari "Teoría y Técnica Psicológica de Comunidades Marginales" (1974). La misma fue llevada a cabo dentro del Programa de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE) de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires (Ley 17.605 de 1967). Se establecían tres etapas en el proceso de erradicación. En la primera, en las mismas villas, se preparaba a la población para el traslado. La segunda, se refiere a la mudanza a los 'Núcleos Habitacionales Transitorios' (NHT) que son barrios de casas prefabricadas. La tercera etapa se refiere al acceso a la vivienda propia. En las dos primeras etapas operaba un equipo constituido por asistentes sociales,

psicólogos y educadores. El PEVE pertenecía al Ministerio de Bienestar Social pero, aunque en menor medida que en los programas de erradicación de la última dictadura militar, la Comisión Municipal de la Vivienda (actual Instituto de Vivienda de la Ciudad), participó en su ejecución.

A continuación se analiza la experiencia a partir de las características de descriptas de la PC:

a. Los psicólogos del PEVE trabajan explícitamente con fenómenos psicosociales a nivel individual, grupal, institucional y comunitario. Si bien hay una importante valoración de lo individual, se avanza hacia enfoques de nivel intermedio, a diferencia de las prácticas tradicionales.

b. La participación aparece como objetivo explícito de diversas intervenciones: "el objetivo básico que se tiene como meta al organizar una Junta Vecinal: la educación de la comunidad en las diversas formas de participación" (p. 259). A la vez, se reconoce que las actividades deben definirse con las personas y que por tanto no debe hacerlo exclusivamente el psicólogo: "El contrato se elabora en la primera reunión del grupo. Cada uno de los miembros va explicitando los objetivos que trae al grupo para lograr así un proyecto común" (p. 92). Sin embargo, también aparecen estrategias de trabajo en las cuales se les asigna a las personas un rol pasivo y una participación limitada o inexistente. Por tanto, puede verse que convive una visión clínica, más tradicional, con una visión comunitaria.

c. La diferencia cultural de la población villera es reconocida por el equipo de trabajo. Se percibe que los parámetros utilizados para intervenir en contextos de clase media/alta no son adecuados (p. 110). Sin embargo y aunque existe preocupación por el hecho que las instituciones asistenciales pasivizan a la población villera, los profesionales no renuncian al rol de expertos conocedores de las necesidades de la comunidad. Sin embargo, este análisis requeriría de una reflexión ulterior ya que desde el psicoanálisis, al reconocer un 'saber inconciente' y al utilizar entrevistas abiertas, se delinea un modo de intervenir que reconoce al otro como tal y no lo convierte en mero objeto pasivo. De todas formas, esto se aleja bastante del modelo de investigación participativa y relación dialógica de la PC.

d. En estas experiencias, hay una preocupación de quienes trabajan en el PEVE por identificar las necesidades de la comunidad, más en tanto *observadas* por el profesional que *sentidas* por la población. Sin embargo, en el contexto de trabajos participativos, de elaboración conjunta de contratos de trabajo, de entrevistas abiertas y de visitas a las familias, se avanza hacia una coincidencia de ambas visiones. Se percibe entonces que aparecen diferencias respecto de los modelos clínicos tradicionales pero sin llegar a cumplirse un criterio comunitario

e. Para la PC, los problemas psíquicos no suelen ser efectos de estructuras psicológicas sino de condiciones sociales. Esto opinan los profesionales del PEVE al observar el bajo desempeño de los niños en el Bender. Consideran que "la situación de estos niños se ve tan continuamente retroalimentada por las circunstancias, que sólo podría cambiar estructuralmente si la sociedad a la cual pertenecen también lo hiciera" (p. 182). Y aunque son escépticos sobre la posibilidad de cambio global, consideran que es posible a nivel comunitario, pese a que la práctica psicológica es de por sí 'reformista' (p. 96). Sin duda, estas posiciones, se reconocen como más características de la PC que de las prácticas tradicionales.

f. La experiencia del PEVE, por sus propias características, está orientada a la intervención como la PC. A diferencia de la psicología social, el psicoanálisis clásico siempre había estado orientado a la intervención, aunque a nivel individual.

g. Al igual que la PC, en esta experiencia podemos observar el carácter interdisciplinario. En primer lugar, en relación al trabajo del psicólogo junto con otras disciplinas (trabajadores sociales y educadores). El segundo lugar, por la incorporación de los aportes de otras disciplinas a la intervención, en este caso

la historia, la antropología y la sociología.

6. Conclusiones

Montero afirma, refiriéndose a los orígenes de la PC que "es difícil indicar el momento exacto del nacimiento de una disciplina científica" (1994:21), ya que van surgiendo experiencias que son diferentes de las previas a la vez que son sus continuadoras. Experiencias que son nuevas sin dejar de parecerse a las viejas, prácticas que en cierto modo son comunitarias, pero en cierto modo no terminan de serlo. La dificultad es mayor cuando hablamos de las disciplinas jóvenes o de los primeros pasos. Esta cuestión servirá para interpretar las conclusiones que siguen:

Atendiendo a la caracterización de la PC de manera flexible, se concluye que la experiencia del PEVE, realizada a fines de los '60, puede ser considerada una experiencia de PC, ya que comparte la mayor parte de los criterios identificados.

a. Siendo así, el origen de la PC en Argentina sería anterior (y no posterior) al de la mayoría de los países latinoamericanos (el PEVE se inicia en el año 1968).

b. Sin embargo, es posible afirmar que esta experiencia posee diferencias significativas respecto de la PC Latinoamericana. Particularmente, su origen no estaría en la psicología social sino en el psicoanálisis. Si aceptáramos que existieron otras experiencias similares en Argentina que puedan recibir la calificación de comunitarias, deberíamos aceptar también la existencia de una línea de PC argentina, diferente de la que surgió en los '70 en la mayor parte de América Latina.

c. Esta corriente de PC específicamente argentina, según los relatos de Chinkes *et al.* (1995), sufre los efectos del terror de Estado de mediados de los '70. Esto la hace prácticamente desaparecer. Luego del retorno de la democracia, se produce una apertura de los psicólogos y psicólogas argentinos a otras fuentes bibliográficas, en este caso, la PC Latinoamericana. Así, algunos aspectos de la PC argentina son recuperados como antecedentes por los actuales psicólogos comunitarios, pero la posición hegemónica reivindica a la línea latinoamericana invisibilizándose, de alguna manera, esta primera PC que surgió tempranamente en nuestro país y que no llegó a desarrollarse.

Por último y a modo de cierre, vale la pena señalar que con el regreso a la democracia, hay cambios radicales en las políticas relativas a las villas de emergencia, logros de la movilización de las organizaciones villeras, aunque recién en 1990 hay un primer Programa de Radicación de los pobladores en el mismo lugar que habitaban. Actualmente el Instituto de Vivienda de la Ciudad tiene una Gerencia de Radicación, Integración y Transformación de Villas cuyo punto fuerte es la urbanización (construcción de viviendas, trazado urbano y servicios) de las villas. Esta cuenta con un Departamento de Intervención Social, conformado por un equipo de profesionales cuyos antecedentes se fijan claramente en la experiencia analizada en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Blaustein, E. (2001). *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*. Comisión Municipal de la Vivienda: Buenos Aires.
- Bleger, J. (1966). *Psicohigiene y Psicología Institucional*. Buenos Aires: Paidós.
- Chinkes, S., Lapalma, A. y Nicemboim, E. (1995). "Psicología Comunitaria en la Argentina. Reconstrucción de una práctica psicosocial en Argentina". En: E. Wiesenfeld y E. Sánchez (comp.) *Psicología Social Comunitaria. Contribuciones Latinoamericanas* (27-66). Venezuela: Fondo Editorial Tropykos.
- Harari, R. (1974) (Comp.). *Teoría y técnica psicológica de comunidades marginales*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Montero, M. (1994). "Vidas paralelas. Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos". En: *Psicología Social Comunitaria* (19-46). México:

Universidad de Guadalajara.

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (67-87) Ed. Paidós, Tramas Sociales.

Montero, M., y Giuliani, F. (1999). "La docencia en la psicología social comunitaria: algunos problemas". En: *Psykhe*. Universidad Católica de Chile. 8(1), 57-63.

Ortiz, Ana María (2000). "Notas sobre algunos cuestionamientos teóricos y epistemológicos en relación a un nuevo paradigma para la Psicología Social Comunitaria. En: *Recorridos en Psicología Social Comunitaria* (51-63). Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán.

Quintal de Freitas, M. (1999). "Grupos, entrevistas colectivas y producción de conocimiento popular en trabajos de psicología comunitaria". En: *Psykhe*. Universidad Católica de Chile. 8(1), 189-194.

Sánchez Vidal, A. (1996). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención*. Barcelona: PPU.